

Doxa

31

Universidad Santo Tomás - Departamento de Humanidades - Bucaramanga - Abril de 2010

ISSN 1909-2032



DEPARTAMENTO DE
Humanidades

Literatura e Identidad Latinoamericana



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA
BUCARAMANGA

Doxa

ESCRÍBANOS A:
humanusta@gmail.com
Teléfono: 6 800 801
exts. 1292 - 1293

http://web.ustabuca.edu.co/inicio/medios_comunic/index.jsp

2.000 ejemplares gratuitos

LAS OPINIONES EXPUESTAS
SON RESPONSABILIDAD DE
CADA AUTOR

RECTOR SECCIONAL

fr. Orlando Rueda Acevedo, O.P.

VICERRECTOR ACADÉMICO

fr. Guillermo León Villa Hincapié, O.P.

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

FINANCIERO

fr. José Rodrigo Arias Duque, O.P.

**DIRECTOR DEPARTAMENTO
DE HUMANIDADES**

fr. Guillermo León Villa Hincapié, O.P.

**COORDINADOR DEPARTAMENTO
DE HUMANIDADES**

Roberto Alonso Cardona Ospina

CORRECTOR DE ESTILO

Ciro Antonio Rozo Gauta

COORDINADOR PERIODÍSTICO

Piedad Lucía Otero Uribe

COMITÉ DE REDACCIÓN

Roberto A. Cardona Ospina
Juan Pablo Monsalve Torres
Ciro Antonio Rozo Gauta
Carlos Alberto Nieto Alfonso

DISEÑO

DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

DIRECTORA: C.P. Luz Marina Manrique Cáceres
DISEÑADORA: D.G. Olga Lucía Solano Avellaneda

Literatura para la rebelión, la esperanza y el amor

Juan Pablo Monsalve Torres
Docente Departamento de Humanidades
monsalvejp@gmail.com



Fuente: <http://www.altavista.com/image/results?itag=ody&q=protesta&mik=photo&mik=graphic&mip=all&mis=all&miwxh=all>

**“QUE ESTE TROZO DE PATRIA SE ELEVE AL INFINITO
PIDIENDO QUE RETOÑE DE NUEVO LA ESPERANZA
PUES LA MANCHA QUE DEJA LA SANGRE DEL DELITO
NUNCA PUEDE LAVARSE CON SANGRE DE VENGANZA”**

Me inicié en la lectura de las obras de Fernando Soto Aparicio por una asociación de ideas equivocada. Tenía tal vez 10 u 11 años cuando cogí de un viejo escaparate, donde se acomodaban los textos escolares en mi casa, un libro rancio de hojas de papel periódico titulado la “Rebelión de las ratas”, que me sugirió una ficción como la del poema el “Renacuajo paseador” o los cuentos “El Gato con botas” o “El Ruiseñor y la rosa”. Y, en lugar de animales que hablan y sienten como los humanos, me encontré un relato desgarrador de hombres que viven peor que los animales en las minas, peor que ratas en las alcantarillas: los obreros de las vetas sobre quienes cae la ambición voraz de sus patrones, el olvido y la represión del Estado, y la ley de la selva de sus vecinos mise-

rables que reproducen, en la cotidianidad de los tugurios, los vicios del opresor al que quieren enfrentar, esto es, la explotación y prostitución del más pobre, la imposición del respeto por la fuerza y la humillación.

Este tipo de literatura que refleja, sin eufemismos ni encubrimientos, la realidad, que me hizo, por primera vez, sentirme parte del mundo que se narra, que me invitó a no evadirme a no alienarme sólo en los gozosos mundos de la ficción, para ser parte de la rebelión, del cambio, de la transformación social, fue la que me regaló generosa y hermosamente Soto Aparicio.

Como toda gran obra, la de Soto Aparicio, también corresponde a un gran hombre. La primera vez que rastree algunos datos biográficos, no pude

→ Viene

menos que asombrarme y llenarme de admiración por él. Descubrí que este hijo de la población de Soacha, Departamento de Boyacá, quién vivió la mayor parte de su niñez y juventud en el municipio de Santa Rosa de Viterbo, a la tierna edad de 8 años ya había leído los dos tomos de *“Los Miserables”*, del genial escritor Víctor Hugo y años más tarde aprendería francés con el único propósito de leer esta novela en su idioma original; algo así, como el caso de Freud, quien aprendió el español para deleitarse con la lectura del Quijote en su idioma prístino.

Ha escrito más de 55 libros, de prosa y poesía, ha hecho guiones para radio y televisión y ha enseñado en algunas universidades. Y en todo su hacer dos causas siempre han resultado bellamente bien libradas: la de la dignidad del ser humano y la del amor.

Hace poco, en una entrevista concedida a unos estudiantes le pidieron que reflejara, con sus palabras, que son pétalo y daga, a nuestra patria, dijo: “Colombia sería un país riquísimo económicamente pero se lo han venido robando los políticos y se lo han venido prostituyendo los narcotraficantes y lo han venido matando a mansalva los guerrilleros. Son tres

fuerzas tenebrosas que complotan contra Colombia y sin embargo mi país tiene tanta firmeza tanta resistencia que todavía aguanta y que aguantará mucho tiempo”.

Pero a mí hoy, en este año que acordamos para pensar en el de dónde venimos en estos últimos 200 años, año del bicentenario, y para dónde hemos de ir en un futuro, se me ocurre pensar que Soto Aparicio nos regala una nueva perspectiva acerca de los verdaderos héroes de nuestra libertad y lo que no deberíamos hacer con su memoria, en estas palabras:

“Sí, tengo un héroe. Un muchachito de Belén, un pueblo de Boyacá, que fue el que nos dio la libertad, no fue Bolívar ni Ansuarte, ni Sucre, ni Santander, fue este niño que tenía once años, ocho meses y cinco días cuando capturó, al finalizar la batalla del puente de Boyacá, al general Barreiro y lo entregó a Bolívar”. “Barreiro le ofreció su morral lleno de oro y este niño no lo quiso aceptar. La captura de Barreiro fue la que determinó la victoria de la batalla de Boyacá y que se firmara la libertad de Colombia. ¡Sobre ese niño no hay nada!” “Se

sabe que nació, que se casó y se murió; y que en el diario de Bolívar hay dos renglones que dicen que fue ascendido a sargento y le ofrecieron una recompensa de cien pesos. No lo ascendieron, ni le dieron los cien pesos y lo olvidó todo el mundo. Entonces, yo escribí un libro que se llama ‘Pedro Pascasio Martínez’, un libro que quiero muchísimo, en donde cuento la historia de esa persona. Yo me inventé esa historia dentro de un punto de vista totalmente lógico, no se puede inventar sino dentro de la lógica. Él para mí es un héroe”.

Y para salvarnos de estos 200 años de guerras, casi ininterrumpidas, (esto es lo que vamos a celebrar en el bicentenario, gracias a nuestra clase dirigente que en 200 años le ha quedado grande confeccionar y dinamizar unas estructuras sociales donde quepamos todos los colombianos (...). ¡Qué desgracia!) para el futuro, quiero citar unos versos de Soto Aparicio, que publicara la revista Cromos allá por el año de 1966, en donde le pidieron que escribiera un epitafio sobre la tumba de los colombianos víctimas de la Violencia de los años 50:

La Mujer Madre y Poeta

Elpidia Torres de Rodríguez

Carlos A. Nieto A
canal@gmail.com

Docente Departamento de Humanidades

*“El que no ama la naturaleza,
desconoce el amor de Dios y su grandeza”*

Algunos de los lectores han tenido la oportunidad de tratar en forma directa y personal con esta gran mujer que hoy realiza uno de los artículos del periódico del departamento de humanidades, me refiero a ELPIDIA TORRES DE RODRÍGUEZ.

Por intermedio de uno de sus once hijos obtuve la mayor parte de la información que aquí presento y otros datos los encontré en la Web, ya que ella tiene un blog llamado “VERSO Y ROCA” al cual se ingresa por la siguiente dirección electrónica: <http://www.versoyroca.blogspot.com/>

“Es autora y compositora de más de 200 canciones del folklore Colombiano y temas religiosos, entre ellas se destacan la canción “siglo xx”, una de las seleccionadas en el concurso nacional de la canción inédita maestro José A. Morales en la ciudad del Socorro-Santander en el año de 1996, la canción “Camino de los Comuneros”, seleccionada entre los primeros lugares en el mismo concurso en el año 2004, “Presagio de Paz” seleccionada en el año 2005 en dicho concurso nacional, las canciones “Dulce Niño Campesino” y “Yo También Soy un Poeta” que fueron mención de honor en el 2do. Concurso



Fuente: <http://www.uasnet.mx/reservalderecha.htm>

nacional de música para compositores en la ciudad de Neiva (Huila) en el año de 1981. Autora de la obras “La Faz de mi Colombia”, “Paisaje Colombiano” y “Señora del Socorro”, entre otras. Así como los cantos religiosos “Dulce Estrella” y el “Himno a la Virgen del Socorro”, villancicos (...). Este texto lo encontré en su libro inédito al cual hago referencia enseguida.

Continúa →

→ Viene

He tenido la bella oportunidad de leer uno de sus tantos libros de poesía, que no ha salido a la luz pública, inédito, y quedé asombrado de la grandeza y profundidad de sus poemas. El alto contenido espiritual en el cual se refleja el gran amor por la naturaleza, muestra una forma diferente de percibir el sentido del compromiso ecológico que nos debe caracterizar como hijos de Dios.

Este libro de poemas llamado “Los ojos de la flora”, por su alto contenido pedagógico y ecológico, puede ser una guía, que nos ayude a superar las limitaciones y daños que nos causa la falta de una actitud positiva frente a la naturaleza, frente al medio ambiente y frente al mismo hombre. Doña Elpidia con sus poemas demuestra ser una defensora y amante de los derechos del medio que nos rodea.

Esta poetiza y escritora, en su pluma refleja el amor al hombre, a la naturaleza con todos los valores que se aprecian en su forma de ser, fruto de su diálogo permanente con Dios y la Virgen María Santísima, como se puede descubrir en varios de sus textos.

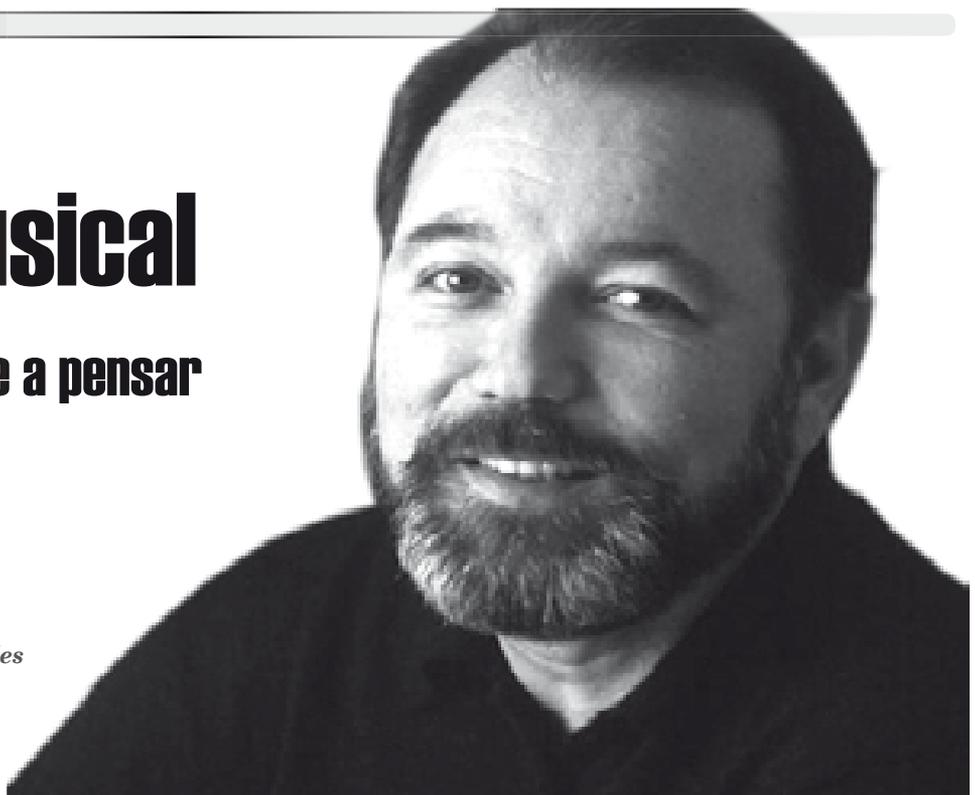
Para continuar conociendo la obra de la artista visite la siguiente página Web: <http://www.versoyroca.blogspot.com/> ¿Qué significado le da al último párrafo de este artículo?

La poética musical

de Rubén Blades nos pone a pensar

Jairo Vargas León
jairovale3@hotmail.com

Docente Departamento de Humanidades
Fuente: www.latina.stereo.com



Valorar el efecto de la justicia debe partir de la realidad que ofrece el entorno socioeconómico que vivimos; lo injusto se apodera del ser humano, la vulneración de los principios más preciados se desdibujan. En esa dirección se sitúa el análisis de la poética musical de la salsa-conciencia o la canción social latinoamericana, del cantautor Rubén Blades, quien en su mensaje ha esbozado a través de las notas melodiosas de la salsa, un pensamiento coherente, que se traduce en: agudeza con la realidad, reivindicación de la latinidad y recuperación de la identidad cultural de los pueblos oprimidos.

Rubén Blades, narra en primera persona, crónicas urbanas, historias que son comunes en cualquier ciudad del mundo, personajes que son sujetos protagónicos de un hecho injusto que en la cotidianidad irrumpen en la trasescena de la ciudad: el barrio, la esqui-

na, la calle, la noche, el amor, el delito, la levedad del ser, son escenarios que articulados con la melodía, trasladan el sudor de los pies a la cabeza, para poner a pensar no sólo al rumbero, sino también al ciudadano; aquel que se identifica con el mensaje o que racionaliza la trascendencia del mismo.

El entorno social, ha cultivado en la salsa un vehículo que transporta simpatías, genera utopías, articula la razón y la pasión, ha sido un referente social para denunciar la injusticia de un modelo económico que atropella a la humanidad. Blades, expresa en su metáfora, el disfraz de la banalidad. ¿Acaso usted no ha visto una chica plástica de esas que va por ahí? ¿Acaso al caminar, no descubres la cotidianidad que te enajena? ¿Acaso a América no la han desaparecido los que temen a la verdad? ¿Acaso no tememos no encontrar nuestra patria?

El binomio letra y ritmo de Blades, son una complicidad para construir solidaridad, pero también para hurgar cómo la sociedad se desintegra, cómo la corrupción y el desgobierno son el pasaporte para el infierno, frente al precipicio de la ignominia hay un resquicio para que a través de la razón se construya una solución. ¿Acaso hay que darle vida a la monstruosidad que nos agobia? Entre Pedro Navaja, Pablo Pueblo y Adán García, sujetos activos de la composición salsera de Blades, la trama argumental conlleva a un tratamiento del deber ser de la justicia, como un poliedro de cristal, cuyas aristas emanan un perfil diferente. ¿Acaso ello es la justicia?

Promover el pensamiento

en contexto. Latinos que piensan

Ismael Nova Pinzón, CJM
Ismaelnovacjm@hotmail.com

Si no aparece otra investigación histórica que nos diga lo contrario este 12 de Octubre celebraremos 518 años del encuentro de dos mundos: Europa y América. El mundo europeo, en ese momento, vivía un cambio trascendental: la alta escolástica era sacudida por los descubrimientos del nominalismo y el conceptualismo. Pero el camino intelectual de la España que llegó a nuestro continente con la espada y la cruz, junto a Colón, todavía pensaba en categorías escolásticas y se había fortalecido en la contrarreforma para atacar cualquier clase de herejía. De tal modo que la filosofía que estuvo presente en estos tiempos de la conquista fue una renovación de la escolástica representada por Francisco Suárez, Luis Vives y Fray Alonso de la Veracruz, como todos sabemos una filosofía reformista. Se nos ofrecía a los americanos no la totalidad del mundo filosófico europeo sino lo que la España conquistadora nos quiso legar.

Posteriormente, Europa entra en el momento de la modernidad con sus principales exponentes: Copérnico y Descartes. Pero esta filosofía no llegó a nuestro continente sino mucho después ya que durante siglos la filosofía en Latino América ha sido un tomismo adaptado por los españoles. De tal manera que nuestro mundo nunca estuvo a la vanguardia del movimiento filosófico europeo.

Ahora bien, cuando se nos permitió llegar a unos espacios de independen-

cia y de organización social empezamos a conocer el mundo intelectual de los europeos modernos, con la gran influencia y la fuerza que ejerció el pensamiento cartesiano: "Pienso, luego existo". Se nos empezó a inculcar que nosotros en América no teníamos filosofía, es decir, que no teníamos una forma de pensamiento propio sino que todo nuestro razonar lo teníamos que extraer del mundo que vino a conquistarnos. De tal forma que la filosofía en los grandes centros académicos se convirtió en una re-lectura de la tradición filosófica europea. Recién, en los últimos años, es que hemos visto intentos de una propia filosofía latinoamericana y, aquí, quiero resaltar el gran papel del argentino Enrique Dussel con su filosofía de la liberación presentada como filosofía latinoamericana.

Propone Enrique Dussel un método para acercarnos a hacer filosofía no como una re-lectura de autores europeos sino como una lectura desde la realidad que tenemos nosotros en nuestros contextos sociales y políticos. El método del que habla Dussel, llamado por él, "analético", consiste en descubrir lo trascendental de la vida, que es descubrir el sentido por el cual las cosas son como son. Es imposible pretender explicar este método en tan sólo estas cortas líneas del Periódico Doxa, pero sí es mi interés que quienes nos encontramos en el mundo de la Universidad, quienes nos encontra-



<http://www.artelista.com/obra/7077280658591240-himnoalalibertad.html>

mos en el camino de la investigación y la ciencia nos preguntemos si aquello que hacemos con nuestra vida tiene sentido, si la filosofía o la ciencia que investigamos es filosofía o ciencia para leer la realidad, para adquirir la liberación de nosotros mismos, si es filosofía para proyectarnos, para alcanzar nuestro sentido en la vida, si ya encontramos la razón fundamental del por qué estudiamos derecho, odontología, arquitectura o cualquier otra rama del saber. ¿Tiene sentido de vida todo aquello que nos encontramos nosotros realizando en este momento? ¿A esta altura de la vida, con los 17 o 20 o (...) años de vida, tiene sentido estudiar lo que estudiamos? El método analético propuesto por Dussel nos ayuda a encontrar el sentido a la investigación y a todo aquello que hacemos en la vida. Los invito a investigar más al respecto.

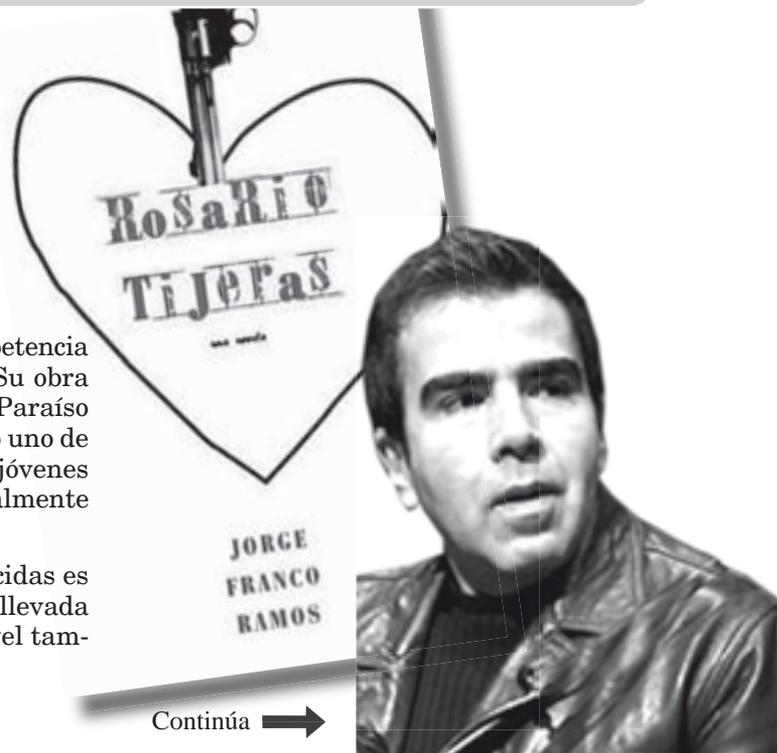
La Narconovela

Marco Aurelio Castellanos C.
marcucas@gmail.com
Centro de Pastoral Universitaria

Jorge Franco Ramos: es un escritor colombiano nacido en Medellín en 1962. Estudió cine en el London International Film School, y literatura en la Pontificia Universidad Javeriana en Bogotá. Hijo de Humberto y Olga Stella, comenzó su carrera de escritor en 1991 y obtuvo el premio de Narrativa Nacional Pedro Gómez Valderrama por una colección de cuentos cortos llamada "Maldito amor". Su primera no-

vela, Mala noche, ganó la Competencia Nacional Ciudad de Pereira. Su obra más reciente lleva el título de Paraíso Travel. Está considerado como uno de los más destacados escritores jóvenes de América Latina y es mundialmente reconocido.

Una de sus obras más conocidas es "Rosario Tijeras", la cual fue llevada al cine en 2004 y Paraíso Travel tam-



Continúa →

→ Viene

bién llevada el cine en el 2007. La obra más reciente lleva por título Melodrama. “Este es uno de los escritores colombianos a quien yo deseo pasarle la antorcha”, dijo de él Gabriel García Márquez.

(<http://www.Altavista.Com.Jorge-Franco>. Consultada el 10 de febrero de 2010)

Para muchos Jorge era un escritor poco conocido. Para otros sus dos novelas más reconocidas, ‘Rosario Tijeras’ y ‘Paraíso Travel’, fueron el trampolín a la escena literaria y cinematográfica de Colombia. A pesar de esto, sus le-

tras, todas plasmadas en varias obras, son las que resaltan su labor, esa que, con el paso del tiempo, ha dado un giro hacia el arte cinematográfico, que según él, es compatible con su trabajo, dos componentes de una fórmula que sí dio resultado.

Para este joven escritor, el tema de la literatura siempre estuvo presente. Aunque, sus primeras historias de adolescencia, fueran demasiado pintorescas, siempre tuvo presente lanzarse a la escritura y ganarse un lugar en este espacio. Los cuentos infantiles de los Hermanos Grimm o los clásicos de ciencia ficción, de Julio Verne, siem-

pre estuvieron entre los libros más queridos. La pasión por la escritura se apoya en el deseo de contar y que le cuenten historias (<http://extroversia.universia.net.co/html/arteylit/personajesExp.jsp?actualConsecutivo=66>, el 10 de febrero de 2010)

¿Por qué ha tenido tanto impacto en la juventud este estilo de la novela y su connotación socio-realista? Acaso: ¿Ofrece respuestas a la búsqueda de nuevos valores o modelos que atraen a la juventud? O: ¿Se instaura como la mega-tendencia que origina un nuevo paradigma cultural?

¿Nuestra sangre es cibernética o indígena?

¿Existe realmente identidad latinoamericana entre nuestros jóvenes?

Piedad Lucía Otero Uribe

piedadotero@hotmail.com

Docente del Departamento de Humanidades

A escasos días de conmemorarse nacionalmente el Bicentenario de la Independencia y todo lo que este proceso no desdeñable representa, trae a nuestras memorias el ocaso de lo que fue nuestra cultura indígena, mezclada con lo barroco español y lo profano de la raza negra.

El crisol de nuestra identidad americana. La manera como se dio forma a la naturaleza del hombre americano. Un hombre que se perfilaba desde un principio sin “identidad” por la visión euro-céntrica de quienes veían

solo atraso cultural y una historia sin historia, pues la trayectoria vivida y experimentada por Occidente había sido mucho más basta y fecunda, existía una historia en Europa reconocida, escrita y contada infinidad de veces. Pero El americano no tenía conciencia ni de su propia historia. Una historia sin historia.

La historia de lo americano fue una historia contada desde la mirada de los vencedores, quienes los definían como: “raza libidinosa” “borracha”, “atrásada”, “ignorante”, “melancólica”, “pere-

zosa”, entre otras descripciones no menos peyorativas. Desde la perspectiva de lo inferior se escribieron páginas y páginas para contar, desdeñar y negar lo americano. Pero, lo americano sí tuvo una HISTORIA. Nació, se gestó como raza, se autodeterminó, se rindió muchas veces ante los vejámenes del horror conquistador y expoliador, murió, creció en siglos de dolor y opresión; también ofreció resistencia acérrima, construyó, erigió sus ideales de belleza y sacralidad, combinó sagazmente los elementos foráneos impositivos con los propios, para construir algo nuevo,



Fuente: www.imagen.altavista.com.protestasindigenas.amazona.

http://4.bp.blogspot.com/_tTFdYezGXMQ/S0MqPvS0UnI/AAAAAAAAAISo/RHLMj01GBTQ/s400/cacica.jpg

http://4.bp.blogspot.com/_wtCQYU4sYow/SbPm1CuCjCl/AAAAAAAAADW8/n4S2FL6xobL/s320/india+fantasia+amor+mujer+guerrera.jpg

Continúa →

→ Viene

desde sus simbolismos y significados.

Precisamente, al volver a la revaloración de lo americano y lo acaecido en las “Indias” con su bastísima riqueza creadora, el escritor colombiano William Ospina invita a conocer con más detalle: “El país de la canela” (OSPINA, William. *El país de la Canela*. Norma. Bogotá: 2008), país de las riquezas, de aquella mujer de canela-madre- de naturaleza india y aquel aroma de canela: las “Indias” americanas. Lo que se gesta en su libro es el redefinir la fisonomía americana. Tierras que “aún antes de ser exploradas ya tenían su dueño”. Es la historia de las Indias contada y entendida solo a través de la “Barbarie” para que sólo después inexplicablemente entrara la “civilización”.

La insistida y reiterada evocación de lo acontecido en Cajamarca con la expiación del venerado Inca Atahualpa (considerado Hijo del Sol) nos adentra a la insensatez de un pueblo conquistador que tenía “enfermo el espíritu”. La ambición, la codicia, la locura, la irracionalidad, la profanación de lo sagrado, la intromisión salvaje de los hábitats naturales serán trazos firmes que dibuja el autor en su afán por describir a través de opuestos la historia de las Indias.

Sí, porque mientras, por un lado, arremete con fuerza contra los “invasores”, por el otro, enarbola la identidad preciada, construida, autodeterminada de las Indias. La ciudad del Cuzco “sembrada y tejida antes de alzarse en piedras sobre las montañas”, los hermanos del Sol quienes traían en sus manos elementos identitarios como la sal, los pimientos y la alegría, de donde se desprendían las fiestas culinarias, la relación de diálogo entre los indígenas y la naturaleza porque “ellos mismos eran naturaleza”, la sapiencia ancestral de los ancianos, la astucia e ingenio de sus armas, lo bello de las mujeres: “y el país de la canela, con sus riquezas inmensas, con sus plantas medicinales, con sus ciudades saludables, con sus multitudes que peregrinan para adorar los ríos, con sus ancianas que descubren bajo la luz del atardecer entre las masas de árboles cuál de ellos es santo y debe convertirse en sitio de peregrinación y de rezo” (Ibid. Pág. 355-56).

También nos revela, con maestría, lo obstinado y reaccionario de los habitantes de las Indias que ofrecieron resistencia sin temor a lo grande del enemigo. Al igual que lo noble de la

raza indígena, a quienes describe: “Los rostros apacibles de los Muisca”. Podría decirse que el autor ofrece un estudio antropológico de las Indias o mejor que reconstruye identidades americanas desde lo aborigen y no por ello despreciable sino, por el contrario, loable. Es La Historia de la grandeza americana. De sus gestas, hazañas y avanzadas al igual que de sus fracasos e intentos fallidos, pero que de igual forma consolidaron la identidad americana contenida en el país de la Canela, país que muchas aves de rapiña quisieron enajenar sin comprender primero lo maravilloso de sus entrañas.

Pero el pueblo americano poco a poco luchó por liberar las tierras americanas de aquellos que sólo habían visto sus inmensos y ricos territorios como instrumentos útiles de saqueo. La personalidad del mestizo americano fue construida pese a las dificultades bajo el tesón y la valentía de aquellos que luchaban contracorriente y que persistían en renunciar a que sus gobiernos fueran administrados por una metrópoli lejana, distante de sus problemas reales y que les obligaba a renunciar a sus autonomías como americanos. Hombres y mujeres batallaron por la liberación del territorio para alcanzar su propia identidad, así se hubiera gestado desde la rapiña, la desolación y la tristeza.

La historia del legado de los criollos, “mestizos de todos los colores”, negros, mulatos, indígenas y blancos, es la historia nuestra, de nuestras raíces, nuestras luchas por emerger y autodeterminarnos como pueblo americano y sin embargo el desconocimiento de la historia nos hace parecer que no tuviéramos historia o peor aún no tuviéramos razones propias identitarias que nos cohesionen no como ideologías sino como aquello compartido en cuanto que americanos.

¿Que identidad tienen los jóvenes americanos, los jóvenes colombianos y en su espacio particular los jóvenes universitarios? Lejanos de una historia que pesa sobre nuestras espaldas, deciden obviarla y crear una propia, una identidad a partir del egoísmo, de unas necesidades creadas artificialmente, de un mundo globalizado que homogeniza gustos, placeres en un todo igual, la vanalidad de construir “identidad” a partir de la inclusión de la tecnología en el espacio personal y a la misma vez masivo.

Se construyen historias juveniles o “historias de vida” a partir de episo-

dios fragmentarios de realidades falseadas como, por ejemplo: momentos fugazmente felices, recortes de éxitos, compañías placenteras, episodios amorosos, rostros sonrientes y triunfadores, a través de imágenes compartidas masivamente en programas cibernéticos como el Facebook, HIT5, Sonico y demás redes sociales. La historia de la felicidad y el encuentro, en vez de la verdadera historia de lo enajenado de la realidad y del desencuentro.

La identidad de los jóvenes es una identidad que se construye de modelos ajenos a su propio ser, de una alienación que los impele a estar “dentro” de las modas juveniles, son identidades construidas intencionadamente para homogenizar en un mundo globalizado a las personas, sin dejar espacios a la autenticidad y a la diferencia, o lo peor, sin dejar espacio a la crítica e iniciativa de identidades o identidad genuina. Nuestros modelos son foráneos, vienen de afuera, somos títeres de multinacionales, poderíos y enclaves económicos, reproducidos también en modelos nacionales que de igual forma succionan y cercenan a las mentes de nuestros jóvenes.

¿Qué elementos identitarios nos unen, “el Facebook”, “Sónico”, “Messenger”, “Myspace”, “los celulares con múltiples funciones y características”? Y, en cuanto a elementos cohesionadores de identidad nacional acaso la “cultura traqueta” o “la vulgarización de la mujer” que sólo se reduce a lo sexuado y sexual, sin ofrecer nada más, porque su único fin existencial es embellecer y seducir visualmente, aunque para ello tenga que enajenarse de su dignidad y compostura. ¿Qué identidad tenemos los jóvenes? Pregunto- Sólo quiero cuestionar en ustedes la identidad creada o impuesta que tenemos. ¿Qué identidad anhelamos o podemos construir a través de la crítica y la construcción de país? ¿Para dónde vamos, quiénes somos, de dónde venimos, qué queremos construir y soñar, cómo podremos lograr una auténtica identidad? Auténtica no porque sea exclusiva, sino auténtica porque venga desde nosotros mismos. Entonces: ¿Cuál es nuestra identidad o nuestras identidades? ¿Existen identidades latinoamericanas?

¿Acaso retomamos el mismo anhelo de liberación expresado en los mestizos y ofrecemos la misma resistencia indígena ante el invasor, personificado en “los nuevos invasores”?



Fuente: <http://ilusionesopticas.files.wordpress.com.2008.calavera>.

En una supuesta búsqueda de igualdad, pluralismo, respeto, inclusión y un largo etcétera, hemos asistido a la más perversa agresión, clasificación y casi censura de nuestro idioma, calificado de entrada como machista. El llamado “giro lingüístico”, junto al relativismo, marcan la postmodernidad, escenario caótico, que no se entiende muy bien, en el que la búsqueda de la Verdad, se convierte en discurso, escasas certezas, interpretación, opinión. Un mundo donde la velocidad y poca reflexión hacen de la globalización y las telecomunicaciones el escenario perfecto para que, en palabras de Goebbels, “Una mentira repetida mil veces se convierta en una verdad”.

El lenguaje políticamente correcto oculta la realidad tras los eufemismos que constantemente emplea e impone,

El Lenguaje políticamente Correcto

Beatriz Eugenia Campillo Vélez.

beatrizcampillo@gmail.com

Politóloga. Miembro de Cecolbe (Centro Colombiano de Bioética).

y así transforma nuestros pensamientos, de modo que se asumen términos nuevos en un afán por redefinir contenidos que bajo las palabras tradicionales podrían sonar ofensivos, pero también con la intención de ocultar el alcance real de los mismos, suavizar su denominación y hacer más aceptable una práctica o un discurso que, de otro modo, no lograría dicho propósito por generar escozor su sola mención y/o por develar su verdadero significado. De esta forma cambiamos anciano por adulto mayor; basurero por técnico en eliminación de residuos sólidos; negro por afrodescendiente; pobres por económicamente débiles; matar por neutralizar; pérdida por crecimiento negativo; feo por poco agraciado; aborto provocado por interrupción voluntaria del embarazo; embrión por contenido uterino; eutanasia por muerte digna; clonación por transferencia nuclear; sexo por género, entre otras. En fin, un lenguaje *light*, permisivo, que niegue el dolor y que, en algunas ocasiones, tergiversa la realidad.

Pretender que no existe nada natural (objetivo) y que todo se reduce a una mera construcción cultural (sub-

jetivismo), lleva indudablemente a negar el Ser, la Realidad y la Verdad. Ya lo señalaba Sócrates:

“Entonces, si alguno habla sin otra regla que su capricho: ¿Hablará bien? ¿No es preciso, por el contrario, que diga las cosas como es natural decir las, y que sean dichas sirviéndose del instrumento conveniente para hablar con verdad; mientras que, si procede de otra manera, se engañará y no hará nada de provecho?” (PLATÓN. Diálogo: “Cratilo o del lenguaje”. Bogotá: ediciones Universales p. 314)

Además advierte:

“Como es posible variar las sílabas, puede suceder que el ignorante tome como diferentes nombres semejantes.” (Ibid. p.321)

Por último, sería un acto de excesiva ingenuidad pensar que estos cambios lingüísticos tienen poca importancia o que no benefician a nadie, bien valdría la pena estudiar de cerca los juegos del poder en la historia y recordar la preocupación de Borges:

¿Qué se puede esperar de un pueblo que a una dictadura le llama proceso?



Fuente: http://dintev.univalle.edu.co/cvisaacs/gardeazabal/cristo_rafael.htm

Un mal lector se confiesa y a un buen escritor recomienda

Roberto A. Cardona O.

<http://roalcaos.blogspot.com/>

Coordinador Departamento de Humanidades

Confieso, a los lectores de Doxa, que fui mal lector en mis primeros años; en primaria no leí nada (a diferencia de algunos niños que se deleitaron con diferentes cuentos) en el bachillerato lo único que leí, con agrado, fue Carta al Padre de Franz Kafka. No le encontré gusto a la lectura hasta que llegué a la educación superior donde, a través de los estudios de Filosofía, “me tocó” adquirir la disciplina para leer.

En el pregrado leí, lo que los profesores me “obligaron”, adquirí el hábito de la lectura pero no tuve la satisfacción de encontrarme con un buen escritor, de esos que atrapan y envician, como les sucede a los amantes del vino o el cigarrillo que ciegamente disfrutaban y prefieren, antes que cualquier otra cosa.

→ Viene

Cuando empecé a trabajar, como profesor, y a partir de los excelentes amigos que conocí, encontré una mejor motivación por la lectura, aprendí que uno lee para divertirse, para descansar, para aprender, para relajarse, para relacionarse, para viajar, para soñar y, lo más importante, se lee por placer.

En el Bachillerato escuché de un escritor colombiano, **Gustavo Álvarez Gardeazábal**, pero no me regalé la oportunidad de conocerlo; ahora que ya me considero, por lo menos, mejor lector que antes, me divierto leyendo sus obras que se convierten en un buen análisis de nuestra sociedad colombiana. Gardeazábal es un crítico mordaz, directo; un escritor libre que narra la realidad y recrea lo que nuestra sufrida cultura colombiana vive y pocos se arriesgan a denunciar. Tuve la oportunidad de conocerlo, cuando nos visitó en un **Congreso de Humanidades**, y me impactó la fuerza de su pensamiento y la libertad envidiable con la que vive. Es un ser humano que contagia de buena energía.

En esta ocasión, y para no hacer más largo el asunto, recomiendo una obra de Gardeazábal, *Cóndores no entierran todos los días*, la historia de un colombiano, el que todos llevamos dentro, quien movido por principios políticos y religiosos, por fundamentalismos irracionales, promoviendo un pensamiento único, trata de convencer o buscar que todos piensen igual, siembra el terror y el caos. En esta obra los colombianos nos vemos reflejados porque describe situaciones pensadas, imaginadas o, que lamentablemente, hemos sufrido.

La lectura posibilita la maravillosa oportunidad que tenemos de ser diferentes, únicos, libres, distintos, desiguales, de ser uno mismo. **Busquemos la lectura, leer libera.** Quien siempre tiene un libro a la mano encontrará el tiempo y el ambiente para leerlo.



Fuente: http://2.bp.blogspot.com/_E7vG6uc_NdA/SuGLWf7yw8I/AAAAAAAAAKD8/0Iwrgc9k/s400/lina+desfile+entierro+rosero+1+fe+27+09.jpg

Caleb Harris
harris.caleb@gmail.com

Caleb Harris es neozelandés y se encuentra desde el 2005 en Colombia. Trabaja con diferentes ONG, y escribe artículos periodísticos sobre el país. En la actualidad elabora la tesis para finalizar la Maestría en Estudios Literarios de la Universidad Nacional de Colombia y trabaja como profesor de literatura inglesa y norteamericana en el Colegio Nueva Granada de Bogotá.

El novelista Evelio José Rosero Diago nació en Bogotá en 1958. En sus novelas Rosero se enfrenta a la dura realidad de su país y encuentra una manera artística para dirigir tanta pérdida. Es en este sentido que encuentro su contribución a la naciente identidad "colombiana". Sin embargo, cabe añadir aquí que para mí, la "colombianidad" -tal como cualquiera identidad nacional- es algo tan netamente ficcional (en el mejor sentido de la palabra) como las novelas maravillosas de Rosero.

De joven, Rosero tuvo una "premonición" que sellaría la decisión de que lo suyo en la vida sería escribir. La tomo como metáfora de su contribución a la evolución de una identidad nacional. Una tarde en la biblioteca de la casa, una estantería se le cayó encima y un libro pesado le golpeó fuertemente, haciéndolo caer. Rosero, todavía aturdido en el piso, abrió al azar el libro que lo había tumbado y leyó: "Ahora tienes que levantarte." La experiencia lo marcó mucho, dándole su "primera identidad con los libros (...) como espíritus burlones, golpeadores, malvados, amorosos, habladores" (Arciniegas, Triunfo. "Evelio José Rosero: «Escribir no es precisamente un grito de felicidad»". (En revista *Gaceta*, edición 3, julio-agosto de 1989, p. 42-43).

En esta anécdota se puede entrever una metáfora de lo que llamo el **duelo literario**: que una novela nos choque, nos dé una paliza, nos produzca rabia, pena, rencor, lo que sea para que nos enfrentemos y, luego, podamos como comunidad, "levantarnos" de una u otra manera. En la última novela de Rosero, la muy premiada y oscuramente bella *Los ejércitos* (2007) veo especialmente este espíritu golpeador. (Rosero, Evelio. *Los ejércitos*. Barcelona: Tusquets Editores. Colección Andanzas, segunda edición, 2007)

En la tesis de maestría que escribo, investigo si se puede ver precisamente en esa naturaleza chocante y perturbadora la capacidad de una novela para facilitar un duelo colectivo. Considero que realizar un duelo es algo que Colombia, que ha sufrido tantas pérdidas de manera "colectiva", tiene pendiente. Para mí, este duelo social es algo que toda sociedad necesita hacer a su manera; pero veo en Colombia un ejemplo muy claro y fuerte tanto de esta necesidad social como de esta tendencia literaria. Y me parece que es una de las razones por la cual Colombia tiene una literatura tan contundente.

Por eso, pregunto al lector:

¿Será que en la escritura "golpeadora" de escritores como Evelio Rosero sí hay una contribución importante hacia el establecimiento de la identidad colombiana?

¿Será que, tal como sucede con personas individuales, un país no se conoce hasta que conoce sus caídas y dolores más hondos; y hasta que los conozca, no se librará de ellos - no será capaz de "levantarse"?

Los Grandes Sueños de Colombia:

Gabriel García Márquez

Alfonso Rodríguez Balaguera
arodriguezbalaguera@gmail.com
Docente Departamento de Humanidades

(En su discurso aparece “una voz que clama”)

¿Esto es real o es una alucinación, es parte de un imaginario o es una representación colectiva? Aparecen como interrogantes que dejan posibilidades de expresión e interpretación con un contenido de verdad plasmada en su interior. Mi deseo es analizar el contenido de dos discursos representativos en la vida y obra de GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ, el primero, la Soledad de América Latina y, el segundo: Botella al mar para el Dios de las palabras.

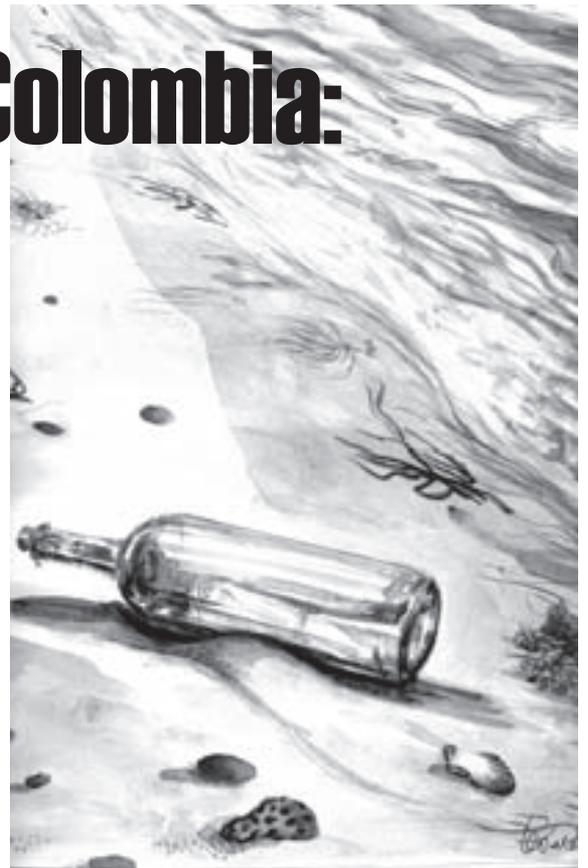
Se trata de expresar el sentimiento, la admiración y el respeto por Nuestro Nóbel GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ; señalar mediante este escrito la grandeza de sus discursos, que son el reflejo del sentimiento de lo que acontece en nuestra América y, de otro lado, indicar su amor profundo por el lenguaje, representado en las **palabras** y su carga de poder que tiene implícito.

Aparece en los discursos de García Márquez el **realismo mágico** que se convierte en una mezcla de la realidad con la fantasía, que deja un sabor a lo irreal o extraño, como si fuera común, con el propósito de llevarnos a la misma realidad o por lo que se mueve la

humanidad que es la comprensión y la búsqueda permanente de verdad.

Esta es la **MAGIA** y el **PODER** de sus palabras, que exalto en tan grande escritor y compatriota nuestro. En la soledad de América latina retoma lo de tantos cronistas que expresan el periodo de conquista, colonia y la tan anhelada independencia, dejando un contacto con esa América Latina como patria inmensa con hombres alucinadores y mujeres históricas, cuya terquedad sin fin se confunde con la leyenda. Somos un territorio que no ha sentido un instante de sosiego (de uno y otro lado aparecen noticias múltiples); en donde en países que se acercan a la categoría de civilizados han perdido hijos ilustres, sea por el conflicto o por el destierro. Es la realidad que aparece en el papel de periódicos y revistas, en la imagen de televisión y de cine; con múltiples detonantes vive entre nosotros y determina cada instante las muertes cotidianas que dejan un plano de desdicha.

Aparece un desafío y es la búsqueda de una utopía, el proyecto de un nuevo paradigma y el sueño de un mejor Estado Nación y un ciudadano que haga más creíble la vida; no sólo por lo que



Fuente: <http://blogs.chueca.com/elasteroideb-612/200704.htm>

se espera sino también por lo que se proyecte como existencia personal, como ciudadano tras la imagen de un país coherente con el amor a la vida.

EJERCICIO DE APLICACIÓN: Botemos al mar esa botella con su escrito personal, para que quien está al otro lado del mar, sepa lo que piensa usted de Colombia, y lo que sueña para sus habitantes.

Texto inspirado en “botella al mar para el dios de las palabras”. (Gabriel García Márquez <http://eltallerliterario.com.ar/taller-de-escritura/botella-al-mar-para-el-dios-de-las-palabras-gabriel-garcia-marquez>)

Una pluma irreverente:

Fernando Vallejo

Moisés Araque Ortiz
moisesaraque@yahoo.es
Docente Departamento de Humanidades

Escritor irreverente con bagaje intelectual y de gran riqueza oral; podría decirse que con él nadie está a salvo de su mordacidad e ironía, o de un lenguaje soez, ni siquiera Dios; el día 18 de abril de 2007 con ocasión del lanzamiento de La Puta de Babilonia en entrevista con Caracol dice: “Dios

si existe pero no sirve para un carajo”; en dicha obra ataca vehementemente a judíos, cristianos y musulmanes considerándolos infames para la humanidad.

En la Biografía de Barba Jacob el mensajero, pareciera que se hubiese mirado al espejo pues entre ambos



Fuente: http://historiasdediosesdemoniosyheroes.blogspot.com/El_tribunal_de_la_inquisición

Continúa →

→ Viene

hay muchas similitudes; renegado, salaz, pederasta, excelente intelectual y procaz; no le tiembla la mano para escribir "Nicaragua es el culo del mundo (...) yo nunca digo <<pobre país>> <<pobre fulano>>. Los países merecen sus gobernantes y la gente su destino: Cuba a Castro, México al PRI, Colombia a sus leguleyos. Y el pobre su mugre y sus tugurios" (VALLEJO, Fernando. Barba Jacob, el mensajero. Alfaguara. Impreso en Colombia 1ª. Edición septiembre 2008, pág. 164)

Este autor nacido en Medellín el 24 de Octubre de 1942, con una formación salesiana, Biólogo de la Universidad Javeriana y doctor *Honoris Causa* de la Universidad Nacional con una excelente cultura musical, pero, apátrida, "Colombia es un país asesino", mexicano por adopción, más bien un hombre mundial cuyas obras han sido traducidas a otros idiomas, pero para algunos por su acerbo no le dan su verdadero valor, especialmente los creyentes.

En El Gran Diálogo del Quijote ni el propio Cervantes ni otros autores o textos o la propia historia pueden evadir su ataque:

"A mi a Don Quijote no me lo toca nadie. Ni Cervantes. La novela es invento, falsedad. La historia también pero con Bibliografía (...) para mí todos los libros son mentiras; las biografías, las autobiografías, las novelas, las memorias, Suetonio, Tácito, Michelet, Dostoyevsky, Flaubert" (VALLEJO, Fernando. *El Gran Diálogo del Quijote*. En: *Revista Soho octubre 13 de 2005. Edición 67*)

La forma como va a morir es descrita por él y es un compendio de lo mencionado en este artículo:

"Me moriré maldiciendo al Papa, a Cristo, a Moisés, a Mahoma, a la Iglesia Católica, a la Protestante, a la religión Musulmana, y bendiciendo A Nuestro Señor Satanás el Diablo con quien mantengo en español un diálogo cordial permanente" (Ibid.)

Aún en los premios recibidos como el de Rómulo Gallegos en el 2003 por su obra *"El Desbarrancadero"* muestra nuevamente su ironía al donar lo ganado a una asociación de perros pues es un gran defensor de los animales. He ahí un novelista, biógrafo, literato, filólogo, lingüista, ensayista, cineasta irreverente y controversial.

1. ¿Qué opinión le merece el estilo literario de Vallejo?

2. ¿Si usted fuese escritor, le gustaría emular el lenguaje de Vallejo?

Paulo Freire:

de la Educación Bancaria a la Educación Liberadora

Miguel López Gómez

mlopezgo53@hotmail.com

Docente Departamento de Humanidades

En el proceso de construcción de un nuevo mundo posible de desarrollo humano, como condición para el ejercicio de las libertades y de las identidades, en el cultivo de la humanidad y la dignidad, en el camino hacia la independencia, la educación se nos presenta como la alternativa para la consolidación de la búsqueda de la autonomía y la emancipación de todas las formas de colonialismo y neocolonialismo, en América Latina. En esta perspectiva quiero destacar al pedagogo brasileño Paulo Freire en sus principales obras: "Educación para la libertad" y "Pedagogía del oprimido".

Construir nuevas sociedades en América Latina, que posibiliten el desarrollo integral humano, supone una transformación de los modelos educativos tradicionales, basados en la instrucción y transmisión de la información, en la repetición y adaptación de sistemas que responden a otras realidades distintas a la nuestra. En los modelos tradicionales los estudiantes asumen actitudes de pasividad y se presume, por parte de los maestros, la ignorancia de sus interlocutores, que da paso a un proceso de domesticación para la cultura del silencio y las múltiples formas de deshumanización, de pobreza y de injusticia social.

La educación bancaria, en donde el estudiante se convierte en un depósito de informaciones descontextualizadas, limita la creación de nuevos conocimientos, no educa para la investigación, sino que permite la reproducción sin análisis, ni comprensión de los contenidos temáticos que se imparten en las escuelas, colegios y universidades.

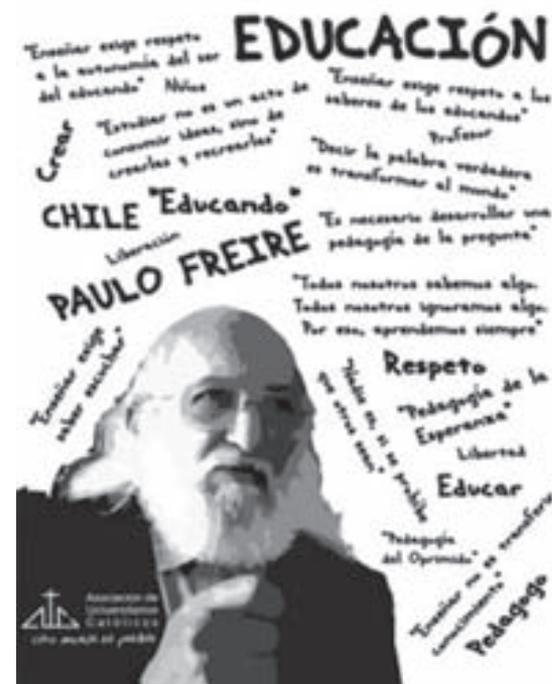
"En educación no se trata de inculcar una gran cantidad de conocimientos al educando, o de colocarle dentro del mecanismo productivo del sistema. Sino de asumir en comunidad y mediatizados por el mundo, la tarea de humanizarse y humanizar la realidad en que se vive". (ARRIETA, González Edgar. *Conciencia dominada y conciencia*. Ministerio de Educación Nacional. En línea: <http://www.mineducacion.gov.co/observatorio/1722/article-215719.html>)

Se busca entender el proceso educativo en una horizontalidad de relaciones humanas, y esto implica el diálogo y la continua reflexión acerca de la realidad. Contextualización de los saberes.

La educación es liberadora o emancipadora, si busca una actitud de encuentro de los seres humanos con su dignidad de creadores y participantes activos en la construcción de sus identidades culturales.

En el método Pedagógico de Paulo Freire, al mismo tiempo que una persona adulta aprende a leer y escribir, recupera el dominio de su propia vida y analiza mediante la reflexión en común con otros seres humanos, su realidad. En este análisis se buscan las causas y las inercias que inciden en un estado determinado de la cultura. La educación implica un proceso de concientización. Pasar de una conciencia, ingenua o mágica de la realidad a una conciencia crítica, ser agentes de su destino y de su historia.

En una auténtica revolución educativa, se requiere el cambio pedagógico de los maestros para generar procesos de aprendizaje en la construcción del



Fuente: <http://2.bolgsport.com/675tkkebosa>

Continúa →

→ Viene

conocimiento, creativos e innovadores, abiertos a los cambios y aplicación de las nuevas tecnologías, que fomenten más la pedagogía de la pregunta, que de la respuesta, que respeten los saberes de los educandos, que trabajen por la autonomía, que comprendan que la ciencia y la tecnología deben

estar al servicio de la humanización, que eduquen para la incertidumbre, que tengan en cuenta los nuevos espacios y tiempos para los procesos de aprendizaje.

El aporte de la reflexión pedagógica de Paulo Freire es que nos abre el

camino para la construcción de una nueva historia en América Latina, para lograr la liberación de las situaciones deshumanizantes producto de la prolongación de las circunstancias de dependencia, del colonialismo y neocolonialismo.

Mario Mendoza, en Buda Blues, su Última Novela

José Manuel Franco Serrano

francojose15@yahoo.com

Docente Departamento de Humanidades

Este escritor Colombiano, nacido en Bogotá en 1964, publicó el año pasado su última novela, "Buda Blues" (Mendoza, Mario (2009) Buda Blues. Bogotá. Editorial Planeta.). A través de una intermitente correspondencia Sebastián y Vicente, dos amigos, intercambian experiencias que aparentemente se refieren a dos contextos; sin embargo, esos dos mundos marcados por la ambivalencia, el terror y la alegría, la vida y la muerte se reencontrarán al final de la novela.

Vicente es profesor universitario, dedicado a la investigación social y a la vida intelectual de una manera casi monacal. De pronto recibe un comunicado de medicina legal en el que le informan que, un cadáver desconocido que acaba de llegar a esta institución, parece ser el de su tío Rafael, quien se había alejado de la familia y del cual no se sabía nada hacía tiempo. A través de este episodio, Vicente se sumerge en un mundo opuesto al de su cotidianidad: Su tío Rafael es el fundador de "La organización", una secta de excluidos, de fanáticos que han decidido enfrentarse a "La cosa" y cambiar el mundo, impedir que les haga daño, y si es necesario atacarla, golpearla donde más le duela. La cosa es el sistema:

"Todo a nuestro alrededor está diseñado para embrutecernos, para mantenernos empantanados en una mediocridad afectiva, moral, política, intelectual y física". (Ibid., pág. 33)

Vicente entrará en contacto con la otra Colombia, con ese mundo marginal que sólo ha conocido por tratados de sociología, investigaciones y cifras institucionales.

Sebastián, su amigo, es el eterno adolescente, pendiente de la rumba, las mujeres y el vino. Decide salir de Colombia atormentado por la culpa que le produce la muerte en sus brazos de una joven desconocida, mientras intentaba ayudarla llevándola a la sección de urgencias de una clínica capitalina. Su periplo lo lleva por diversos lugares del mundo, entre ellos Kinshasa, en el Congo, donde logra conectarse, sin buscarlo, con el movimiento anarco-primitivista, la versión global de "la organización" del tío Rafael. En sus andanzas, Vicente es arrestado en Bombay, India, donde tiene que pasar un buen tiempo en la cárcel. Allí entrará en contacto con el budismo, el cual le permitirá superar sus culpas, reencontrarse consigo mismo y conseguir la anhelada paz interior.

Theodore Kaczynski, "el unabomber", resume la orientación intelectual de este movimiento globalizado que quiere aplicarle a la Cosa el principio del "ojo por ojo, diente por diente":

"La gente no atacaría la propiedad privada si tuviera alguna perspectiva racional de que el sistema va a cambiar para mejor. Pero no es así y la gente está desesperada. ¿Por qué cuarenta millones de norteamericanos toman diariamente productos antidepresivos?" (Ibid., pág. 75)

Las vidas de estos dos amigos, aparentemente distantes en la geografía y en sus experiencias, al final se reencontrarán. Vicente viajará a Río de Janeiro para trabajar en los barrios



marginales, educando en la resiliencia, esa misteriosa fuerza que desarrollan algunos sujetos para imponerse sobre la adversidad. Sebastián, después de regresar a Colombia, querrá ir a Río para aprender de su amigo y de la gente de las favelas la resiliencia y la solidaridad. Tal vez se dediquen a fundar una nueva iglesia que mezcle lo mejor de la religión y la música, una especie de "Buda Blues" que logre contrarrestar el dolor que produce el sufrimiento de los otros y la certeza de la propia muerte.

Para continuar la reflexión, te invito a leer la novela y pensar las siguientes preguntas:

¿Consideras que la realidad cotidiana se refleja en la novela? ¿De qué manera?

¿Qué otras novelas podrían aportar una mirada creativa acerca de nuestra realidad?

¿Cómo crees que puedes incorporar la resiliencia en tu vida?

¿Identidad latinoamericana?

Nociones desde la Literatura

Gilberto Bonilla Sánchez

gbonillasan@hotmail.com

Docente Departamento De Humanidades

Al hablar por estos días de la celebración del Bicentenario, reviven problemáticas con relación a los diversos temas que se han discutido alrededor de dicho acontecimiento histórico. Uno de esos, aborda las reflexiones que en Latinoamérica se han construido sobre el cuestionamiento por nuestra identidad; múltiples respuestas se encuentran sobre esta indagación pero en este reducido espacio me ocuparé de enfocar el lente hacia la literatura.

Para enmarcar y delimitar la reflexión aclaro que aquella literatura donde se examinarán las nociones para dar respuesta a si: ¿Hay o no identidad latinoamericana? Es aquella que se conoce como la “*Literatura del Boom*” que tiene sus inicios en los años sesenta aunque algunos de sus autores representativos ya publicaran obras muy relevantes desde los cuarenta. Este *Boom* de la novela latinoamericana logró darle salida a aquella crisis que afrontó el hombre latinoamericano al mantener restringidas sus capacidades de reconocimiento y expresión, limitadas por los orígenes mismos y por el conflicto con la historia, como afirma Tatiana Bensa en sus artículos sobre el tema (Revista de Estudios Iberoamericanos, N° 2-Junio de 2005, “*Identidad latinoamericana en la literatura del Boom*”, Tatiana Bensa p. 87), quien, además, plantea que “nuestra identidad es otra, es la identidad



<http://www.ecbloguer.com/lalitografia/wp-content/uploads/2009/03/foto-de-juan-rulfo-1.jpg>

de lo diferente, de lo heterogéneo, de lo múltiple” (Ibíd. p. 87)

Retomando el tema de la “*Literatura del Boom*” quisiera hacer referencia a uno de sus exponentes para moldear mi tesis, quisiera referirme a Juan Rulfo, escritor mexicano, quien vivió los infortunios de la Guerra Civil representados en su obra a través de la cual logró penetrar en la realidad del campesino mexicano y de la sociedad latinoamericana. En los escritos de Rulfo se pueden evidenciar los rasgos que exaltan la identidad latinoamericana. De igual forma, escritores como García Márquez, Cortázar, Neruda, Carpentier y Vargas Llosa revelaron al mundo, a través de la literatura, la realidad e identidad latinoamericana.

En últimas, se puede afirmar que desde la literatura se construyó y se

construirá identidad en Latinoamérica. Es así como el sumergirnos en el mundo de las palabras nos permitirá conocer, comprender y participar de esa heterogénea identidad del latinoamericano, pues sólo basta con recurrir a Pedro Páramo o el Llano en Llamas, incluso hasta el cuento “*Es que somos muy pobres*” (Cuento disponible en: <http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/esp/rulfo/esque.htm>) para reconocer en cada renglón nuestra esencia y la realidad de nuestra sociedad.

Para continuar la reflexión ¿Cree usted que en las obras literarias de escritores latinoamericanos que ha leído se encuentran rasgos de nuestra identidad? ¿Cuáles son esos rasgos?

¿Qué entiende por identidad? ¿Cuáles son los rasgos de la identidad colombiana?

La gran fiesta de nuestra Nación

Acerca de la celebración del Bicentenario

Miguel Ángel Tarazona Méndez

mtarazona2009@gmail.com

Docente Departamento de Humanidades

Al pretender buscarle sentido a la historia, las celebraciones constituyen buenos momentos como pretexto para intentarlo. A partir del análisis distante de lo netamente anecdótico, romántico, centrado en héroes y no menos excluyente tal como se ha hecho hasta ahora, se hace necesario replantear nuevas preguntas en torno a lo ya dicho. Con el propósito de actualizar el repertorio de respuestas posibles del: ¿Por qué somos lo que somos? Y



<http://www.lablaa.org/bicentenario/index.html>

Continúa →

→ Viene

¿Cómo debe ser la construcción de una verdadera identidad? Varios han sido los que se atreven a dar aproximaciones, dentro de una lógica de sentidos, distinta a una lógica de soluciones, a la que estamos ya tan acostumbrados.

El periódico, *Revolución Educativa Al Tablero*, N° 46, del Ministerio de Educación Nacional, transcribe la opinión de algunos expertos, escritores, historiadores y educadores, acerca de la comprensión de la historia y de nosotros mismos como proceso de búsqueda de una identidad. Primera entrega.

“Al Tablero: ¿De qué manera la celebración del Bicentenario ayuda a la construcción del sentido de nación?”

Estos son algunos apartes de las respuestas dadas por los invitados:

Jorge Orlando Melo:

“Celebrar un centenario es un acto convencional: una inocente idolatría del sistema decimal. Pero es una convención útil, si la usamos ante todo para pensar. Celebrar el Bicentenario puede ser un espectáculo, una sucesión de eventos públicos e inauguraciones para promover ideas sobre el país que

le interesan al gobierno. Pero puede ser una ocasión, apoyada por las instituciones estatales y privadas y en la que participe gran parte de la población, para que la gente piense en la historia, se pregunte cuáles eran los proyectos de hace doscientos años, identifique los valores políticos que motivaron las luchas de la Independencia, analice cómo ha sido el desarrollo del país durante estos dos siglos y, discuta las perspectivas de lograr realizar aquellos proyectos que todavía nos parecen valiosos. (...)” (*Revolución Educativa al Tablero*. N°46; pág. 10.MEN. www.mineduccion.gov.co/altablero)

Mauricio Nieto:

“(…) La historia nos puede mostrar que la nación no es una realidad que aparece milagrosamente en 1810, que no es algo terminado o natural, sino más bien algo en permanente proceso de construcción. Los tradicionales héroes de la construcción de la nación, como son las elites criollas, pertenecen a grupos sociales muy privilegiados en la vida Colonial, y también son actores que compartieron su identidad con los españoles y que conservaron la mirada

“La vida no es lo que uno vivió, sino la que recuerda y cómo la recuerda para contarla”
Gabriel García Márquez

europea sobre la población americana, (...) la celebración del Bicentenario tal vez no ayuda a la construcción del sentido de nación, sino que constituye a perpetuar la legitimidad de una nación que aún tiene mucho por hacer para proclamar principios de igualdad y libertad para todos.” (*Revolución Educativa al Tablero*. N°46; pag. 10.MEN. www.mineduccion.gov.co/altablero)

Estas expresiones nos invitan inevitablemente a pensar en nuestro papel de miembros de una sociedad que necesita respuestas distintas e inteligentes, a la hora de construir verdadera identidad o identidades de nación.

Para continuar la reflexión, ¿Cuál es mi posición frente a lo expuesto por los invitados referidos, a la hora de construir un verdadero sentido de nación?

¿Cómo se constituye la identidad de un pueblo que aún se encuentra en el dilema de no tenerla?

“Realismo Mágico” y Mariposas Amarillas

Edna Patricia Camargo
ecamargo27@gmail.com

Docente Departamento de Humanidades

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ. Hijo de Gabriel Eligio García y Luisa Santiago Márquez Iguarán, nació el 6 de marzo de 1928 en Aracataca (Magdalena). Vivió sus primeros años y parte de la adolescencia con sus abuelos maternos, el coronel Ricardo Márquez Mejía y Tranquilina Iguarán Cote, a quienes considera su fuente de inspiración. Se ha destacado como escritor, narrador y guionista cinematográfico.

Inicia su brillante carrera pública en el diario *El Espectador*, más exactamente en el suplemento de fin de Semana, n° 80 en 1947, con el cuento *La tercera resignación*, en 1955 publica su primera novela “La hojarasca”, en 1967 se conoce su magistral obra “Cien años de soledad”, la cual le permite obtener en 1982 el máximo galardón en el mundo de las letras “el premio Nobel de Literatura” convirtiéndolo así en el más grande exponente de la literatura latinoamericana.

Su impronta en el mundo literario está estampada en la forma como condensa misteriosas relaciones que van de la fantasía a la realidad, presentadas con elegancia y detalle, en donde describe de manera puntual lugares y personajes, de los cuales muestra sus sentimientos, emociones y características físicas, entre otros, permitiéndole al lector recorrer la historia a plenitud, iniciada en épocas gloriosas o de gran florecencia como la juventud y el amor, hasta el descenso o pérdida total de atributos, virtudes y pasiones.

Sus obras no admiten linderos que permitan diferenciar con claridad los campos imaginarios y fantasiosos de aquellos verdaderos y existentes, como sucede con la generación de los Buendía en Macondo. ¿Acaso el escritor a través de su realismo mágico siempre ha mostrado la realidad a la que muchos tememos, o sobre la cual no hemos tomado conciencia?





Un escritor para todos los públicos,
hasta para los grandes

Jairo Aníbal Niño (1941)

Dénix Alberto Rodríguez Torres
denixvirtual@gmail.com

Docente del Departamento de Humanidades



Fuente: <http://mundoinfantil.bligoo.com/404> <http://www.bebesvemarazo.com/index.php?p=2585&c=1&tb=1&pb=1>

USTED

Usted que es una persona adulta y, por lo tanto- sensata, madura, razonable, con una gran experiencia y que sabe muchas cosas, ¿qué quiere ser cuando sea niño?

(Poema. J. A. N.)

Vestida con el verde de sus montañas, orgullosa de sus extensos jardines donde juegetean copiosas especies nativas, encantadora por el índigo de sus océanos y manantiales; modesta y perfumada por el ingenio de sus gentes, se erige orgullosa nuestra patria, para quien jamás ahorraremos versos. Esa es Colombia, si, la tierra que nos acoge y que hace más de seis décadas vio nacer a Jairo Aníbal Niño, en Moniquirá (Boyacá), quien en la actuali-

dad goza de gran reconocimiento en el ámbito latinoamericano. Su musa de escritor, pintor, poeta, ensayista y guionista hacen tributo a su apellido "Niño", al dedicar gran parte de su producción literaria al cuento infantil, por ello escribe para niños de todas las edades, no existe lector adulto para él.

Como muchas plumas colombianas, este personaje brota de cuna humilde, en su juventud fue ayudante de camión, actor de teatro, aprendiz de mago y hasta marinero, de allí su conocimiento y amor por la patria; de allí su singular arraigo y devoción por lo nuestro; sus personajes no son seres "ligados a Disneylandia", por el contrario son héroes y antihéroes mestizos, "que padecen los fusilamientos del Pato Donald". Estamos frente

a un escritor de literatura diversa, como pocos en el país, donde se hallan tendencias de teatro, cuento infantil y guión de cine, allí plasma los conflictos propios de nuestra tierra y nuestra sociedad, vislumbra en medio de las sombras mejores tiempos. Entre sus obras se cuentan los Aviadores y los Gitanos; Preguntario, Zoro y Caracolí, entre otras; innumerables reconocimientos nacionales e internacionales que comprometerían mayor espacio. En la actualidad, reside en el valle de Tenjo (Cundinamarca) y le dedica a la literatura las "99 horas del día". Es uno de tantos colombianos que en la sabiduría de su pluma cree y ama entrañablemente a su país, vive en él y crea fábulas de esperanza para niños de todas las edades.

El Nuevo Narcisismo: Reflejo de lo Antihumano

Lauren A. Padilla R.

laurenaudrey76@hotmail.com

Docente Departamento de Humanidades

Gustavo Bolívar, autor colombiano, ha escrito novelas, libros y guiones para la televisión y el cine, en sus temáticas expone problemáticas sociales que han enajenado la identidad de un país, de un grupo y por ende de la persona, que dan cuenta de un retroceso en los valores humanos. Sobresale una lectura escalofriante, pesimista de lo que es hoy Colombia, basta mencionar algunos nombres: el capo, el cacique y la reina (unidad investigativa), pandilla, guerra y paz y sin tetas no hay paraíso, que de manera inmediata devienen claras imágenes o representaciones de una sociedad encarnada en la vorágine de la frivolidad, de las pasiones sin límite, de lo relativo y de lo fácil.

En la actualidad, impera aún la desestructuración de las naciones, grupos sociales, organizaciones y partidos y gana espacio la decadencia de las relaciones interpersonales. Se observa la abolición de la bondad, la solidaridad, la generosidad, la amistad y la familia, que han quedado secundarias y no representan valores por sí mismas. Ahora invade la era de la competitividad y dicho en otro modo, de la rivalidad, en la cual dos individuos se enfrentan por algún objeto, sea belleza, dinero, cosas materiales o simplemente poder. De esta manera, cada persona vive sumergida en su propia cárcel, con la mutilación de su conciencia; de ahí que se susciten problemáticas sociales que ya no son ajenas sino el pan de cada



Fuente: <http://www.cuadrosylaminasforis.com>
<http://www.tu.tv/videotag/caricaturas-blancadibujos>

Continúa →

→ Viene

día que crece como una bola de nieve, la psicopatología de la vida cotidiana, como diría Freud; el suicidio, el consumo de sustancias psicoactivas, el vandalismo, el terrorismo y demás actos violentos.

Los jóvenes observan de manera pasiva esta barbarie enmascarada en la Internet, la televisión, la música vacía, la importancia del aspecto físico, la comida light, la vida y el dinero fáciles, son estos los motivos que los mueven. Ahora las leyes del mercado marcan la pauta al convertir a las poblaciones en supermercados, como a las ciudades, los hogares y las personas, en resumen, el consumismo es la era de la actualidad, en donde las personas valen por lo que consumen o gastan y no porque lo que son. El resultado se expresa en la superpoblación, el desempleo, la marginación, las personas tratadas como objetos sexuales, más violencia e indiferencia.

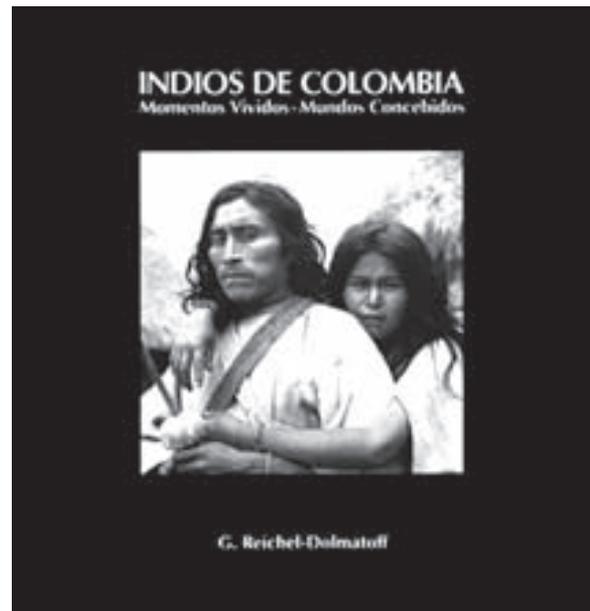
Es imperativo rescatar los valores humanos, como herramienta y estrategia educativa para reconstruir la sociedad actual, mediante la promoción y el fomento del desarrollo de la sensibilidad que dirige al hombre a recuperar su capacidad de vincularse afectivamente, a la preocupación por el otro (a), a la crítica reflexiva y al compromiso; este último es el camino real de la trascendencia y la dignificación del ser humano.

Para reflexionar:

¿Cómo plantearnos el futuro de la sensibilidad humana, en un contexto en el que se destaca la novedad, la moda y el relativismo ético y que aniquila en el hombre su necesidad de auto analizarse, moviéndolo sólo hacia las delicias de los placeres?

“si estamos intentando recuperar nuestra humanidad, necesitamos recuperar nuestros sentimientos y no podemos lograrlo solo mediante ideas”

Arthur Janov



Fuente: http://www.villegaseditores.com/isbn/9589138683/caratula_grande.jpg

Replanteando la Manera de Asumir Nuestra Identidad

Reflexión, un comienzo, un desafío

Luz Mary Parra Niño

theplaceofmary@hotmail.com

Abogada UNAB. Candidata a Magíster en Derecho L.L.M. Terapéutico Universidad de Puerto Rico

Aprovecho esta oportunidad para honrar la obra del escritor William Ospina, cuyo contenido ha hecho una fuerte crítica al modo en que como protagonistas de una historia, hemos hecho menos de lo que supone nuestra capacidad. Viven mucha(o)s entre retos y desafíos, y otra(o)s en una eterna siesta; esta(o)s en listas numerosas; ahí radican muchos de nuestros males.

Es realmente interesante la manera como la(o)s autora(e)s a través de sus líneas = dibujan las vivencias, logros y desaciertos de una sociedad. Dueños de sus letras, acarician cada palabra, cada frase, cada párrafo, conectándonos con ese mundo real que mucha(o)s se niegan a ver. Gran parte de colombiana(o)s hemos conocido el desenvolvimiento histórico y actual de nuestra patria a través de las críticas elaboradas por William Ospina, quien desde sus inicios en la escritura se vio interesado por un tipo de labor literaria distinta, el ensayo; como una manera de contar la historia a partir

del argumento y la crítica. Igualmente amante de la poesía como forma de recrear su capacidad imaginaria y vivencial.

Inicié el conocimiento de su obra gracias a uno de mis más preciados docentes hace casi una década, quien me invitó a explorar la obra: Los nuevos centros de la esfera; fue la primera vez que me detuve a reflexionar acerca de las realidades y quimeras de nuestra nación. Luego vino: ¿Dónde está la franja amarilla? Obra interesante, donde describe de modo crítico el devenir político de Colombia, al relatar sucesos que tocan las fibras del lector, llamándonos a cuestionar nuestra “costumbre política”, la cual está bastante lejos de la construcción integral de identidad.

La vida de Colombia está llena de ideas y expresiones engranadas: abundancia intelectual y artística, excelente capacidad laboral, a lo que se suman: un suelo, dos mares y un cielo bondadosos.

Continúa →

→ Viene

Lo descrito, hace parte del discurso de la identidad; también lo es, el conjunto de vivencias y modos de asumir la realidad de una comunidad. Cada individuo tiene su manera particular de ver el cosmos, pero esta visión se materializa en la experiencia y la suma de estas prácticas constituye el significado de la identidad.

Ya es tiempo de abandonar la idea absurda de identidad como abstracción; identidad es actitud, es dinamismo, es capacidad de reflexión. “Colombianos y colombianas, a la lucha por la defensa de una identidad” (Énfasis propio) esta frase conlleva un contenido intrínseco de acción. Hay quienes desde su hogar cumplen esta función, también quienes desde las instituciones educativas trabajan por continuar en la recreación diaria del conocimiento, igualmente quienes desde sus cargos de Estado llevan la bandera del buen conocer y buen obrar. Pero hay quienes optan por sentarse en su escritorio a reflexionar, escribir y compartir su tarea; ésta es una magna manera de construir identidad.

Con el pasar de los días, he experimentado como ciudadana de esta patria, la importancia de la labor de los autores, como fuente de investigación social. No obstante más allá de ser punto de partida para investigar, son también un apoyo cultural.

Es cierto, las frases en sus libros están cargadas de un toque personal, su cosmovisión, su potente capacidad descriptiva; y esto supone críticas; sin embargo, la literatura es una expresión humana al igual que la identidad, lo que implica que cada individuo muestre su propia voz a través de sus letras.

William Ospina se ha tomado el tiempo al igual que muchos(as) autores(as) para deconstruir conceptos, replantear comportamientos y analizar con profundidad nuestro pedazo de cielo, Colombia. Principalmente, repensar las actitudes de los habitantes desde la pasividad, quienes hemos sido víctimas y victimarios de una identidad quebrantada por la irreflexión y el no obrar.

Considero a William como agente social que asume a diario un alto compromiso político, desde su profesión. Entrega un mensaje puntual, llama al diario despertar de la identidad en todas sus esferas: económica, política, jurídica y social.

Finalizo con una invitación a la lectura de su obra, es una forma interesante de conocer un trabajo investigativo disciplinado, y un buen comienzo para eliminar nuestra inerte estática mental respecto al conocimiento de nuestra patria. Lectura y reflexión, valiente forma de construir identidad.

Somos Todos O No Somos Ninguno

Rafael García Parada
raflex_gar@yahoo.com
Docente Departamento de Humanidades

“...si se da un paso en búsqueda de nuestra autenticidad, que no es un camino hecho y tendido para que lo recorran, sino un camino que va haciéndose a medida que anda. Como el hombre, que en fin de cuentas sólo es un camino sin punto de partida ni punto de llegada, y que no tiene importancia ni por su origen ni por su fin, sino por el solo hecho de ser camino de estar andando, es decir, de ser vida y estar viviendo”. (Camino que Anda, F. Soto Aparicio, Plaza y Janes 1980)

Nació en Socha, y desde sus dos meses de vida, reside en Santa Rosa de Viterbo, Boyacá (1933). En la pequeña biblioteca de su padre descubre su carisma por la escritura y el gusto por la lectura. Impactado por los novelistas franceses que le revelan el clima social, se inicia como escritor a la edad de 10 años mediante la escritura simultánea de dos novelas, sorprendentes trabajos de niñez motivados por sus lecturas y por su portentosa imaginación, que seguirá siendo el nervio de toda su producción literaria.

En 1962 al ganar el premio “Selecciones de Lengua Española” con su novela *La rebelión de las ratas* publicada por primera vez en Barcelona, se da comienzo al reconocimiento y la extensión de todas sus obras literarias, en las que va destacando a los excluidos, y se describe la realidad de los grupos olvidados, los niños y los jóvenes.

Se puede afirmar que en sus escritos, Soto Aparicio, evoca dos elementos sustanciales: el amor y la preocupación por el hombre de América, su circunstancia, su lucha, y el hambre de eternidad con que vive su finitud.

Soto Aparicio con sus 55 libros publicados y leídos por miles de personas de habla hispana, inglesa, japonesa, ha dejado plasmado en el lenguaje de nuestra tierra las historias, y los personajes, que representan nuestros mestizos, mulatos, o mineros de Ruedecino Cristancho. Es por esto que, el mundo entero conoce lo que somos como continente: mezcla de europeos, indígenas, africanos, simbiosis asombrosa de una raza triétnica, cósmica, y única que pudo producir seres maravillosamente mágicos y extraordinariamente sensibles.



“La noche de los pobres”

<http://www.mexicanbeautygiftshop.com/La%2520Noche%2520de%2520los%2520Pobres%2520-%2520Framed.htm>

Especialmente este género de la novela, crea un movimiento en el Continente que empieza a brotar como resultado de los conflictos políticos y sociales en los que se ven envueltos los distintos países, la guerra contra las dictaduras, el poder de los Estados Unidos, los movimientos guerrilleros, Cuba, toda una mixtura explosiva que derivó en la búsqueda de una forma propia de expresión, en contra de lo que estaba pasando. Y surge y se multiplica y se convierte en un lenguaje universal.

Sus libros aún poseen vigencia, y es así como obras publicadas hace medio siglo siguen leyéndose porque son testimonios vivos, beligerantes, combativos, de la realidad colombiana y la dolorosa historia de América; se refleja en ellos, una profunda preocupación por nuestro destino y por seguir haciendo preguntas, pese a la certeza que no encontrarán respuesta. Su palabra tiene el poder de la denuncia, pues Soto Aparicio nunca le ha tenido miedo a la verdad, por considerar que el escritor es el vocero de una sociedad muda.

En consecuencia, la vida y obra de Fernando, ha contribuido a la toma de conciencia, a la sensibilización del fenómeno de la dependencia, a través del realismo de sus novelas y, en especial, sus escritos conservan las memorias de las luchas de campesinos, de mineros, de indígenas que en sus organizaciones a favor del sentido de la vida, se constituyen en un verdadero testimonio y profetismo que siguen siendo una luz de esperanza para los nuevos proyectos de liberación en el Continente.

Bibliografía. <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/876/87602101.pdf>

Entre la copla y la novela, la poesía como semilla de independencia

Marco Emilio Bautista
marcoebautista@gmail.com
Docente Departamento de Humanidades

Pensemos por un momento ¿Qué es la poesía? ¿Cuál ha sido su efecto en el contexto social colombiano? ¿La poesía estará comprometida con la historia? Nada de raro. Sin embargo es de pensar que la poesía pudo ser fruto o resultado de cantares, de proverbios, dichos, coplas, consignas y grafitis. Creo que originariamente fueron éstos, las primeras frases y esbozos de la poesía en gestación. De modo que la poesía no es propia de ninguna clase social, es de todos y pertenece a todos, es connatural al ser humano, desde la cual comunica algo. A propósito: ¿La poesía, no tendrá también que ver o no se esbozará mediante la publicidad?

Nada raro que la poesía fue uno de los aperitivos exquisitos de muchos, parece que se constituía en alabanza para los hebreos, en reflexión para los griegos, en sensación para occidente, en protesta para el latino y para el hombre pacífico en lucha y explicación. Por tanto, la poesía “es”, es un lenguaje que arranca solemnemente de la realidad, una verdad a quien muchos temen. Ya decía Heidegger “poetizar y pensar son dos modos de hacerse cargo de lo real bien diferentes” (<http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/uriarte34.pdf>). El mismo Heidegger posteriormente, citando al maestro de la poesía, Hölderling, expresa:

“puede, cuando la vida es toda fatiga, un hombre mirar hacia arriba y decir: ¿así quiero yo ser también?” (Heidegger, M. Poéticamente habita el hombre, en conferencias y artículos, Ediciones del Serbal, p. 144).

Para Colombia como para otros pueblos latinoamericanos, la copla, como la poesía fue un recurso esencial para exponer y expresar sentimientos y verdades con respecto a la vida y la muerte vivida con respecto a las formas de gobernar y administrar un Estado. Aún es posible afirmar que de la poesía varios desembocaron en la novela realista. Ejemplos para seguir son Fernando Soto Aparicio (La rebelión de las ratas), Eduardo Caballero Calderón (Siervo sin tierra), José Eustaquio Rivera (La Vorágine) Álvaro Cepeda Samudio (La casa Grande) y Julio Flórez (Delirio de Bolívar), entre otros.



De modo que es definitiva y efectiva la labor de la copla, de la poesía y la literatura antes y después de la independencia, es hora de acercarnos a ellas. Entiéndase por independencia, aquí, al proceso de discernimiento frecuente, por el que un hombre, una familia, un pueblo o un Estado discurre vivamente, a fin de alcanzar un modo de ser propio que le da identidad, en el universo social humano, haciéndole hermano y amigo, pero nunca súbdito, imitador o inhumano.

A propósito, un ejemplo de vida que mezcla sus versos con la realidad de su tiempo, en búsqueda de luz, sin duda dentro de la oscura institución política, que al final no deja más que ruina. **Julio Flórez Roa** el poeta, nacido en Chiquinquirá (Boyacá), el 22 de mayo de 1867. Se mezcló con las corrientes literarias que dominaban la época: el romanticismo de Gustavo Adolfo Bécquer y de Víctor Hugo, quien fue el más supremo modelo de Flórez. Vivió en un entorno caótico. Hechos como las guerras civiles de los liberales y con-

servadores, la guerra de los mil días y la desmembración de Panamá; hechos que influyeron en su poesía, hasta convertirla en un reflejo del pensamiento popular de Colombia a principios de siglo XX. Por esto su poesía está impregnada de desesperanza, tristeza y desilusión.

Sus versos fascinaban, muchos de ellos pertenecían a la sabiduría popular. Sin embargo, Flórez no fue un poeta premiado. Abandona el país en 1904 por causas políticas (ascensión de Rafael Reyes Prieto al poder), y se dirige a México, (...) y fallece el 7 de febrero de 1923. Así como Flórez, otros más. Ellos han de ser la razón para recuperar ideas, contextos y compromisos para con nuestros pueblos, regiones y el País.

Apreciado tomasino, por qué no recuperar la idea de que Colombia, viva en un solo proyecto de vida, a fin de impedir que proyectos individuales den muerte a nuestra vida. Flórez ha encarnado el sentimiento de Bolívar, en su poema *el Delirio de Bolívar*, decía:

Fragmentos

*Heme ya al fin desconsolado y solo,
Ayer gigante,...*

*hoy sin aliento...
¿Quién ríe en mi tenaz desasosiego?...
El pueblo colombiano, audaz y ciego,...*

atiza el fuego que esconde mi dolor,...
*Oh pueblo que en tu cólera me hieres
...Patria a donde rueda,...*
*Llámala al instante...
Boyacá, sí...resurge la batalla,
el terrible combate
vuelve a empezar;*

*¿Imposible vencer? ¿Ilusión loca?
¡Me acusas de ambicioso en tu osadía!
¡OH pueblo ingrato, sin pensar acaso
que es una formidable cobardía!
Mis párpados se cierran ¡Oh tristeza!
vas a morir también... Pero, ¿qué miro?
Las sombras huyen y la aurora empieza.*

*A lo lejos un pueblo entusiasmado
... En tanto, sin abrigo*

*muero; pero mi gloria ha
principiado: ¡Pueblo sin corazón, yo te
bendigo!*

Enrique Dussel y su apuesta por la identidad latinoamericana

José de Jesús Herrera Ospina

joseherrera99@tutopia.com

Profesor de Tiempo Completo de la Facultad de Ciencias Básicas, Sociales y Humanas del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid y Catedrático del Instituto de Filosofía de la Universidad de Antioquia - Medellín-Colombia

Hablar de Enrique Dussel como escritor puede sonar como un poco aventurado, pero en realidad, su actividad filosófica ha sido tan prolífica, que considerarlo como un escritor de nuestra identidad latinoamericana no es para nada descabellado.

Dussel nació en Mendoza-Argentina en el año de 1934, después de una fructífera formación en Europa, en donde compartió estudios con uno de los más grandes filósofos franceses, Emmanuel Lévinas, regresó a su tierra natal a impartir cátedra, a investigar y a escribir, tareas ineludibles del quehacer filosófico. Por diferencias ideológicas con el régimen dictatorial que embargó la Argentina de los años 70, se vio obligado a exiliarse en México hacia el año 1975. Desde ese tiempo para acá ha laborado como investigador y profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México, de la cual es su digno representante ante el mundo.

Pero mi intención no es hacer una biografía de este filósofo latinoamericano, de la cual, incluso, no estoy en capacidad de realizar, sino más bien, reflexionar sobre el tema que rotula este artículo, su apuesta por la identidad latinoamericana.

Hablar de identidad es algo complejo de explicar, sobre todo, en nuestra época que pregona por doquier la diferencia, siendo ésta, de igual manera, un concepto de gran importancia. El binomio identidad-diferencia se constituye, entonces, en dos términos hoy de igual importancia para los estudios multiculturales y, Dussel no es ajeno a ellos. En sus obras, especialmente las que tienen que ver con la problemática de la ética, ahonda sobre estos términos y propone también un término alterno para entender nuestra sociedad latinoamericana, hablamos de la alteridad. Término que incluso no es de su invención, sino que lo toma de las reflexiones sobre Levinas y Heidegger que se establecieron en el siglo pasado en Europa.

Ahora bien: ¿Cuál es la concepción de identidad latinoamericana para Enrique Dussel? La identidad tiene que ver con el ethos propio del ser latinoamericano. Para Dussel, nuestra idiosincrasia particular hace de nosotros, seres humanos diferentes al resto de los hombres, en cuanto que la identidad latinoamericana la conforma, la heterogeneidad de nuestro ser: blanco, negro, mestizo, mulato, amerindio, conforman una gama de posibilidades de nuestro ser que sólo puede ser entendida como una profundización de nuestra idiosincrasia particular desde la libertad. Nos dice en su libro: "Para una ética de la liberación latinoamericana":

"El varón que tenga conciencia ética oír la voz de la mujer oprimida en una cultura patriarcal; el padre y el maestro oírán la voz del hijo y del discípulo, al haberse liberado de la pedagogía dominadora; el hermano liberándose oír la voz del hermano oprimido, del pueblo alienado que exige justicia".

Precisamente, la voz de Dussel, se levanta contra todo sistema hegemónico que pretenda dominar e imponer la cultura. La cultura latinoamericana ha sido vista como un producto fabricado por otros, y de lo que se trata, según Dussel, es que se vea como un producto fabricado por nosotros.

A propósito de los 200 años de la independencia de nuestros pueblos, la voz de Dussel, se levanta para defender la libertad en todos los frentes político, económico, cultural, religioso y filosófico, entre otros. Claro está desde su trabajo intelectual. No pocos detractores ha tenido, algunos lo han llamado el último de los grandes soñadores, el utópico por antonomasia, pero: ¿Acaso los sueños de liberación se han terminado? ¿Somos países verda-



Fuente: http://1.bp.blogspot.com/_PPqQ4VgZOHA/SOT7oDbW39I/2Q/-9WETUVpNxQ/s400/trovadores.jpg

deramente libres en lo económico, político, religioso, filosófico? ¿Qué debemos hacer para alcanzar esta liberación, tomar las armas, escribir libros, alzar la voz en las plazas públicas? Creo que la respuesta de Dussel sería: incitar al pensamiento contra todo dominio inquisidor. Y aunque, los embates de la globalización son muy fuertes y pareciera, que no podemos salir de la uniformidad a la que nos convoca el dominio cultural de los países del primer mundo, sí tenemos que confrontarnos diariamente con nuestra condición humana, nuestra realidad de latinoamericanos.

Los Indígenas Conquistaron el Castellano

Ernesto Sánchez Jerez

ersanchezj@gmail.com

Docente Departamento de Humanidades

Las lenguas indígenas colombianas conquistaron y colonizaron el castellano invasor, impregnándolo de miles de vocablos hermosos y sonoros. He aquí una muestra:

ATURUGADO, BICHE, CABUYA, CACHO, CANCHA, CUCHO, CUMBAMBA, CUNCHO, CHAMBA, CHAPA, CHUSPA, GUACHE, GUANDO, GUANDOCA, GUARICHA, JUMA, MAMA, MICA, ÑAPA, PITA (Sergio Elías Ortiz, Estudios sobre lingüística aborigen de Colombia, Bogotá, Kelly, 1954, pp. 383-412).

Por favor, complete cada una de las siguientes frases con una de las anteriores palabras de nuestros ancestros.



ES UNA BUENA _____ DE FÚTBOL



¡QUÉ COMPAÑERO TAN _____!



LA _____ QUEDÓ BIEN HONDA



ES UN ROLLO DE _____



¡CONQUE MIRANDO POR EL OJO DE LA _____! ESTÁ QUE SE CAE DE LA _____



LOS METIERON A TODOS EN LA _____



ES UNA _____ BIEN DECORADA



LA JOVEN _____ ESPERA UN CLIENTE



NO HAY SINO UNA _____



QUEDÓ MUY BONITA LA _____



DEJÓ SOLAMENTE EL _____



EL POBRE SE HA _____ DE COMIDA



EL _____ ESTÁ SÓLO Y ARRINCONADO



LO SACARON EN _____



LE PUSIERON LOS _____



ESTE HERMOSO BOLSO ESTÁ HECHO DE _____



LE PEGARON UN BALONAZO EN LA _____



ME REGALARON UN PAN DE _____



NO SE LA COMA PORQUE ESTÁ _____

Fuente:
http://3.bp.blogspot.com/_gB89RgQMBM/SS-ucGY9NI/AAAAAAAFBg/15_y3M43b64/400/pan-sorpresa-02.jpg
<http://www.frikipe-dia.es/images/thumb/6/d/Broma-pepada.jpg/241px-Broma-pepada.jpg>
<http://images.google.com/co/imgres?imgurl=http://www.radiobardino.com/files/OJO%2BCERRADURA%2B2.jpg&imgrefurl>
<http://www.1de3.com/wp-content/uploads/orinal.jpg>
<http://www.expresshop.cl/images/empaquet4.jpg>
<http://lsandrorodriguez.canariablogs.com/files/11.jpg>
<http://m8mbo.com/images/A01521.jpg>
<http://fotos.devaldemoro.es/fotos/albums/fotos/valdemoro-zanja-bolitas-del-airon.jpg>
http://blog.metamaxzone.com/wp-content/uploads/2009/12/borracho_01.jpg
<http://buenosdiasrd.com/wp-content/uploads/2009/10/Prostituta.jpg>
http://web.mac.com/marrucenda/Sitio_web_2/e/e3%4B1ales_de_vida_files/varios%20098.jpg
http://estaticof3.cache-el-mundo.net/elmundo/images/2009/10/06/125824870_0.jpg
http://images.google.com/co/_/images%3Dq%3DFRUTA%2BVERDE%26m%3D1%26bl%3Des%26client%3D
http://1.bp.blogspot.com/_V22Pd0Tsk/Rmgq03zLcU/AAAAAAAFY/KQjxC0Vq6A/s320/Balonazo.jpg